



EL ARZOBISPO DE SEVILLA

RAÍCES CRISTIANAS DE EUROPA

Algunos acontecimientos recientes han traído a mi memoria aquel memorable discurso que san Juan Pablo II pronunció sobre la identidad europea, en Santiago de Compostela, el 9 de noviembre de 1982, al término de su primer viaje a España. Hay un párrafo que quedó grabado en mi mente y en mi corazón: “Desde Santiago, te lanzo, vieja Europa, un grito lleno de amor: Vuelve a encontrarte. Sé tú misma. Descubre tus orígenes. Aviva tus raíces. Revive aquellos valores auténticos que hicieron gloriosa tu historia y benéfica tu presencia en los demás continentes. Reconstruye tu unidad espiritual, en un clima de pleno respeto a las otras religiones y a las genuinas libertades. Da al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios. No te enorgullezcas por tus conquistas hasta olvidar sus posibles consecuencias negativas. No te deprimas por la pérdida cuantitativa de tu grandeza en el mundo o por las crisis sociales y culturales que te afectan ahora. Tú puedes ser todavía faro de civilización y estímulo de progreso para el mundo”.

Sé tú misma, aviva tus raíces, revive los valores auténticos, reconstruye tu unidad espiritual. En torno a Santiago se fue constituyendo el alma europea en los mismos siglos en los que se construía como continente, por eso la identidad europea es difícil de comprender sin el cristianismo; de ahí emanan los valores de la dignidad de la persona humana, del sentimiento de justicia y libertad, de laboriosidad e iniciativa, de amor a la familia, de respeto a la vida, de tolerancia, de cooperación y de paz. El Papa constataba también las divisiones en la sociedad, las crisis sociales, culturales y religiosas, consecuencia de ideologías secularizadas, que niegan a Dios y limitan la libertad, o que ponen en el centro de la actividad económica el beneficio en lugar de la persona.

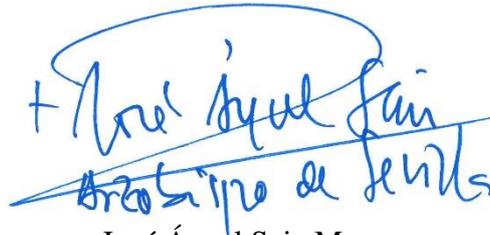
El Papa Wojtyła hacía ejercicio de realismo respecto a la contribución que la Iglesia está llamada a aportar a la comunidad europea afirmando que la Iglesia es consciente del lugar que le corresponde en la renovación espiritual y humana de Europa, que no reivindica ciertas posiciones que ocupó en el pasado, que en la actualidad se ven como totalmente superadas, y que se pone al servicio del bien común para contribuir a un auténtico bienestar material, cultural y espiritual a las personas y a las naciones.

La constitución pastoral *Gaudium et Spes*, del Concilio Vaticano II, presenta la cuestión de la Iglesia en medio del mundo, solidaria del género humano y de su historia porque no existe nada humano que no encuentre eco en su corazón; con una visión positiva del mundo que contempla, constituido por toda la familia humana con el conjunto de realidades en las que ésta vive; el mundo con sus afanes, sus logros y fracasos; el mundo, creado y conservado por el amor del Creador, esclavizado bajo la servidumbre del pecado, pero liberado por Cristo, a fin de que se transforme según la voluntad de Dios y llegue a su plenitud.

La Iglesia peregrina en diálogo con los hombres, al servicio de las personas concretas, para renovar la sociedad, continuando la obra de Cristo, dando testimonio de la verdad, con actitud de servicio. Se trata de un diálogo intraeclesial en primer lugar, pero también ecuménico, interreligioso y diálogo con los no creyentes. Un diálogo de la

fraternidad, que nos lleva a colaborar en la construcción de la paz. La Iglesia tiene una finalidad escatológica y de salvación, que sólo en el mundo futuro podrá conseguir plenamente, pero también está presente en la tierra, está formada por hombres y mujeres, comparte los avatares de la humanidad, de la que forma parte, y su razón de ser es actuar como fermento y como alma de la sociedad, que debe renovarse en Cristo y transformarse en familia de Dios.

Europa, sé tú misma, aviva tus raíces, en un clima de respeto. Respetemos la creación, respetemos a las personas, respetemos, sobre todo, lo más sagrado, a Dios Nuestro Señor y a María Santísima.



+ José Ángel Saiz Meneses
Arzobispo de Sevilla